# *MALALA YOUSAFZAI*

# *LUCHADORA POR LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS*

"*La educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo*." Esta cita es de una de las personas a las que más admiro, Nelson Mandela, el primer presidente negro de Sudáfrica. Como a él, se me concedió el Premio Nobel de la Paz, cuando yo solo tenía 17 años. Los miembros de la Academia dijeron de mí que, a pesar de mi juventud, había luchado de manera heroica por el derecho de las niñas a la educación y había mostrado con mi ejemplo que niños y jóvenes pueden contribuir a mejorar su situación y todo ello en unas circunstancias muy peligrosas.

Soy Malala Yousafzai y nací en Pakistán. Desde muy pequeña he sido muy inquieta y me ha encantado escribir y estoy entusiasmada con las grandes posibilidades que nos ofrece internet. Así que ya con 13 años me convertí en una célebre bloguera de la BBC, pero tenía que hacerlo con un pseudónimo, puesto que una organización terrorista, asociada al movimiento talibán, dominaba la región del valle del Swat, donde yo vivía. Esta organización proclama el extremismo religioso y, según ellos, las niñas no tenemos derecho a la educación. Estos criminales atentan contra las niñas que quieren ir a la escuela.

Un periódico, el Times rodó un documental titulado *Pérdida de clases, la muerte de la educación de la mujer*, donde se denunciaba las atrocidades de los talibán. Los talibán debieron de verme en aquel reportaje porque el 9 de octubre de 2012 fui víctima de un atentado: un miliciano abordó el autobús escolar en el que viajaba, disparando repetidamente contra mí; otras dos de mis compañeras también resultaron heridas. Las heridas eran muy graves y, nada más saber que aún seguía con vida, los talibán comunicaron que lo intentarían de nuevo. Ellos pensaron que con sus balas nos callarían para siempre, pero fracasaron. Pensaron que cambiaría mis objetivos, que detendría mis ambiciones, pero nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo, la desesperanza murieron para siempre; nacieron la fuerza, el poder y el coraje.

Por razones de seguridad, fui trasladada a un hospital británico, donde me intervinieron con éxito y me quedé en el reino Unido para finalizar mis estudios de secundaria.

Sigo escribiendo porque estoy convencida de que la pluma es más fuerte que la espada y de que la educación asusta a aquellos que usan el terror. Esta convicción me hace más fuerte que el miedo.